

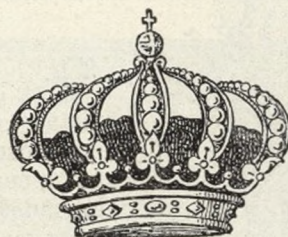
GENIE

Madrid 21 Febrero de 1901.

Año 2.º

Núm. 25

CONOCIDA



Poveda



S. A. R.
la Infanta Doña Eulalia.

(Fotog. de F. Debas.)



NUESTRA PORTADA

S. A. R. la Infanta Doña Eulalia

QUÉ hermosos aquellos tiempos en que la literatura era idealista, con idealismo exagerado á veces, pero siempre sincero! ¡Qué hermosos aquellos tiempos en que el escritor podía, sin miedo á la grosera censura de la vulgaridad, describir la belleza de una dama con delicadas imágenes, propias ó prestadas por los grandes poetas!... Imágenes que en estos tiempos de bastardo positivismo se califican de ridículas, de *cursis*. Si por esto no fuera, pintaría la exquisita belleza de S. A. R. la Infanta Doña Eulalia, valiéndome de ajenos y admirables símiles.

Hablaría de sus ojos magníficos y diría con Byron, que al cerrarse, la pestaña negra parece en su rostro

pluma de cuervo, sobre nieve pura;

de su mirada serena afirmaría con el poeta árabe:

*Es más dulce todavía
que la copa de un rey persa.*

Acudiría al turco Mifih para deciros que sus mejillas

rosas y lirios ostentan,

y para dar idea del encanto de su voz está Sidney diciendo que *suscita la visión de los ángeles*, y Schiller afirmando que parece

*... de los ángeles el coro
y la dulce armonía
de las estrellas de oro;*

de sus labios formados

de rosas y claveles

como dijo Espronceda, terminaría la descripción el mismo Sidney sosteniendo que *entreabren sus rubies para descubrir perlas*.

*El teclado armónico de su risa fina
á la alegre música de un pájaro iguala*

proclamaría el poeta americano, y Bernardo de Valbuena terminaría el retrato con este verso:

de gentil cuerpo y agradable hechura.

¡Sí! Los poetas, los elegidos, los sublimes, prestarían las más lindas flores del jardín de su musa para que el retrato á *pluma* de S. A. R. la Infanta Doña Eulalia fuese verdadero, fiel copia de la realidad espléndida y triunfante.

Pero si pintar quisiera sus encantos morales, tenedlo por seguro, no recurriría á frases de poetas. Recurriría á los infortunados, á los pobres que habitan en las poblaciones en que la Infanta habitó, y sus frases—un mundo de gratitud—menos bellas que las de los genios y más sinceras y más excelsas, serían la prueba irrecusable y grandiosa de las virtudes angelicales, cada día más refinadas y loables, que forman su alma de artista cristiana que sueña con la majestuosidad y la armonía.

Preguntad al pueblo madrileño, preguntad al pueblo de la Habana, preguntad á todos cuantos pueblos tuvieron la dicha de albergarla, por la Infanta Doña Eulalia, y veréis que envidiable explosión de entusiasmo suscita su memoria, que, como el recuerdo de alegrías pasadas en los viejos, hace brillar los ojos y latir los corazones con ritmo que el contento acelera.

Como su augusta madre, la nunca olvidada Reina Doña Isabel II, y sus hermanos Don Alfonso XII, de memoria grata para España, y la Infanta Doña Isabel, ídolo de Madrid, poseen en grado sumo el don de la simpatía. Conquista las voluntades con su conversación ingeniosa y amable y su gracia encantadora.

Madrileña de nacimiento, siente por Madrid delirios de enamorada, correspondidos por sus paisanos con ferviente respeto y adhesión inquebrantable.

De talento extraordinario y suprema sensibilidad, admira el arte y le protege. Y es su admiración consciente y su protección correcta y efectiva. Poetas, pintores, músicos y literatos encuentran siempre en la Infanta Doña Eulalia un alma que les comprende, un consuelo y una dádiva, si dádivas necesitan.

La veneración y la verdad me dictaron estas líneas, demasiado chicas para tan grande asunto. Para escribirlas cual se merece S. A. R. la Infanta Doña Eulalia es preciso un estilo imposible de dulzuras ignoradas, épica concepción de la belleza y sobre todo, ser bueno, muy bueno, completamente bueno. Sólo á los perfectos les es dado comprender la perfección.

JULIO POVEDA.

Desposorios de SS. AA. RR. los Príncipes de Asturias.

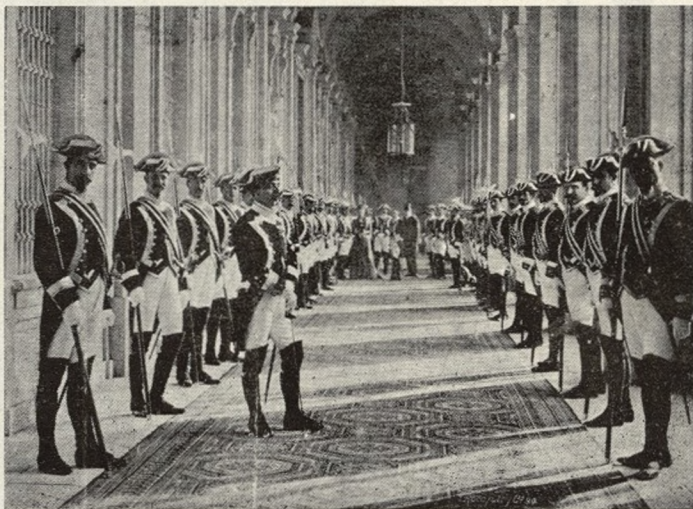


Concedido bondadosamente á esta Revista el permiso para hacer la información gráfica de la boda de S. A. R. la Princesa de Asturias, ofrecemos hoy á nuestros lectores, á grandes rasgos sí, pero de un modo completo, todo lo referente al fausto acontecimiento que se verificó en el Palacio Real de Madrid el día 14 de Febrero. Información que será, andando el tiempo, un documento histórico, ó por lo menos una de tantas curiosidades interesantes para los que gusten estudiar los sucesos y costumbres de nuestra época.

Los desposorios de S. A. R. Doña María de las Mercedes con el Príncipe Don Carlos de Borbón, despertaron en el país interés vivísimo, apreciándose de distinto modo, según la opinión de cada uno. Los liberales, por ejemplo, han creído ver en este enlace posibles retrocesos en el orden de la libertad, por lo que se oponían á él; en tanto que el partido liberal conservador, que ocupa el poder, y distinguidas personalidades de otros campos, no encuentran motivo alguno de alarma, que en verdad está desprovista de fundamento.

El sentimiento hermosísimo del amor, fecundo manantial de felicidades y venturas, ha unido á dos jóvenes buenos y simpáticos: he aquí todo. Este amor conquistó las simpatías de la

La mujer, que es la expresión más perfecta del sentimiento, se asoció desde el principio á estos amores, que siguió paso á paso con verdadera satisfacción, y las noticias que publicaban



Esperando la comitiva.

los periódicos acerca de los preparativos de la boda, se leían con interés, comentándose favorablemente aquellas patrióticas disposiciones de S. M. la Reina, como la de que el equipo se confeccionase en España.

El equipo de la Princesa de Asturias ha sido la comidilla de las señoras durante varios días, y la curiosidad por verlo excede á toda ponderación.

Este equipo, confeccionado en un mes, pues se encargó á fines de Diciembre y fué entregado el 29 de Enero, se expuso en el gran comedor de Palacio los días 6, 7 y 8 del mes último, y lo visitaron en esos días más de treinta mil personas, que han admirado la obra realizada por cientos de casas españolas, cuya labor es una gallarda muestra de lo que puede hacerse dentro de casa sin recurrir al extranjero.

Las joyas, que eran regalos de las personas Reales, de los Grandes de España, de los que desempeñan cargos palatinos, y de particulares que han demostrado así su afecto á la gentil Princesa, despertaban en alto grado el deseo de con templarlas detenidamente; as como la ropa blanca, tasada por bajo en treinta mil duros y los trajes, que son la última palabra de la moda.

Días de prueba para la Mayordomía fueron estos de la boda. Todo el mundo deseaba una papeleta para visitar el *trousseau* y una invitación para asistir al gran baile y á la celebración del matrimonio de Sus Altezas Reales, y era im-



Salida de la comitiva de S. A. la Princesa de Asturias.

masa neutra, de los que viven ajenos á las luchas candentes de la política, los cuales se han interesado por la suerte de la bellísima y virtuosa Princesa que da su mano, como dió su corazón, á un Príncipe en el que resplandecen grandes cualidades, pero sobre todo una que vale por todas: la bondad.



Marquesa de Pietro Imperiali.



posible complacer á todos. Nosotros hemos presenciado con dicho motivo algunas escenas cómicas, cuyo relato o nitimos en gracia á la brevedad. Para la ce-

remonia de los desposorios se repartieron unas seiscientas papeletas.

Desde las nueve de la mañana comenzaron á llegar á Palacio los invitados oficialmente y los afortunados que habían logrado permisos para subir á las galerías y á las tribunas. A las nueve y media formaron los alabarderos á ambos lados de la galería, desde las habitaciones de S. M. hasta las de S. A. la Infanta Doña Isabel.

S. A. el Infante D. Carlos llegó á las diez y cuarto, y los que estaban en la galería le saludaron con tanto cariño como respeto. Su fisonomía es de esas que á la primera vista manifiestan claramente una alma noble donde no existen rincones, ni caben misterios.

Las tribunas fuéronse llenando de invitados. En la de las damas particulares estaban la Marquesa de Arco Hermoso, la Condesa de Mirasol y las Marquessas de Nájera, Martorell y Navarrés; en la de exministros los Sres. Silvela, Dato, Dávila, Polavieja (que vino del extranjero expresamente), Castellanos, Beránger, Salvador, Capdepón, Marqués de la Vega de Armijo, Moret, Gullón, Núñez de Arce, Aguilera, Egui-lor, Navarorroverter, Maura, Marqués de Estella, Auñón, Concha Castañeda y López Puigcerver; en la del Gobierno, todos los Ministros, y ocupando sitio preferente la esposa del de Gracia y Justicia, la hermosa Marquesa del Vadillo, que vestía elegante traje blanco; en la del cuerpo diplomático, que era la mayor y la más interesante, todos los representantes extranjeros, acompañados de sus señoras, que se representaron espléndidamente ataviadas, notándose sólo la falta de la Embajadora de Alemania, que no asistió por el estado delicado de su salud, y la de Inglaterra por su luto; veíase llena la tribuna de los Grandes no cubiertos; representando á la diputación de la grandeza, el conde de Revillagigedo y los Marqueses de Alcañices y de la Torrecilla; y á los caballeros del Toisón, los señores Duques de Veragua y de Rivas y Montero Ríos; al Consejo de Estado el Sr. García Barzana-llana; al tribunal de las Ordenes, el Marqués de Torneros, y al de la Rota, su decano el señor Ruíz; á la Orden de Carlos III, el Marqués de Amposta y D. Federico Rojas; á la de Isabel la Católica los señores Castro Casaleiz y Huesca; á la de Santiago, el Marqués de Bolaños y Trillo Figueroa; á la de Calatrava, los Marqueses de Peñafiel y de Jaraba; el de Casa Pizarro y el Sr. Gutiérrez Salasancá á la de Alcántara. También se ha-

llaban presentes los señores Anduaga y Enciso del cuerpo colegiado de la Nobleza; el Sr. Ozores en representación de la maestranza de Zaragoza; el Conde de Benalúa, de la de Granada; el de Valdeinfantes, de la de Sevilla; Moret y Quintana, de la de Ronda; y el Marqués de Gibralfaró de la de Valencia. En las demás tribunas estaban los exembajadores Sres. Merry del Val, Méndez Vigo, Marqués de Pidal y Conde de Casa Valencia; las mesas de los Cuerpos Colegisladores, los Gentiles hombres del interior, las autoridades de Madrid, las comisiones de la Diputación y del Ayuntamiento, los directores de las armas y los testigos.

En la galería, damas hermosas de la aristocracia aguardaban impacientes el paso de las comitivas.

Momentos antes de formarse, en las habitaciones de S. A. la Infanta doña Isabel, la comitiva del Príncipe Don Carlos, el fotógrafo de esta Revista, previa autorización de las personas Reales, obtenía fotografías de la Infanta Doña Isabel, de la señora Condesa de Caserta, de sus hijas



En la galería durante la ceremonia.

y de su alta servidumbre. Por condiciones especiales de luz, resultaron veladas las fotografías, por cuya razón no las publicamos, pero siempre recordaremos con gratitud imponderable el honor que se dignaron dispensarnos las augustas personas accediendo á nuestros deseos. La comitiva del Príncipe Don Carlos se dirigió á la iglesia en el orden siguiente: dos maceros de la real casa, cuatro gentiles hombres de casa y boca, los mayordomos de semana, señores Herrera, Jáudenes, Mascarós y Travesedo; el Infante Don Carlos dando la derecha á su padre y padrino el Conde de Caserta, el Duque de Calabria de uniforme y su madre la Condesa de Caserta, que vestía con gran distinción, traje blanco de corte, con manto de color malva, llevando al servicio de cola al mayordomo de semana, Sr. Soler de Alarcón; el Príncipe D. Genaro y las Princesas Fernanda, Pía y Josefina, bellísimas las tres, con sus trajes color rosa y teniendo al servicio de cola respectivamente, á los mayordomos de semana, señores Ortega Morejón, Aguilera y Abella, y cerrando la comitiva el Príncipe della Rocca, los condes de la Tour, los Marqueses Imperiali y los de Ruffano, Hoyos y Mesa de Asta.

Al penetrar en la iglesia oyéronse los acordes del órgano. En aquellos momentos apareció en la tribuna baja la madre de la Reina, la Archiduquesa Isabel, á cuya hermosa figura sientan tan bien las galas de corte.



Los Príncipes de Asturias.

Al penetrar en la iglesia oyéronse los acordes del órgano. En aquellos momentos apareció en la tribuna baja la madre de la Reina, la Archiduquesa Isabel, á cuya hermosa figura sientan tan bien las galas de corte.



Minutos después llegó á la iglesia la comitiva de la Princesa de Asturias, en el orden siguiente: dos maceros de la real casa, ocho gentiles hombres de casa y boca, los mayordomos de se-

cent, Pinohermoso, Atarés, Toreno, Valmaseda, Santa Coloma, Almodóvar, Aguilar de Inestrillas, y Heredia Spínola, los Cardenales Sancha, Cascajares, Casañas y Martín Herrera, con el Obispo de Sión, otros dos reyes de armas, S. M. el Rey, vestido de alumno de Infantería con el Toisón al cuello, S. A. la Princesa de Asturias dando la derecha á su augusta madre, llevando de servicio de cola la Reina, al mayordomo de semana señor Careaga, y la Princesa, al Sr. Soria.

La novia, cuya espléndida hermosura se realizaba con las galas nupciales, vestía traje de raso blanco; el manto que acompañaba á este traje era de raso, todo bordado de flores de lis en seda blanca. Sobre su pecho se destacaba una gran rama de azahar, y azahar adornaba también su cabeza, en la que fulguraban magníficos brillantes.

S. M. la Reina, que si no fuera una Soberana merecería serlo por su distinción, vestía elegante traje color de malva claro, bordado con plata y lucía soberbia corona y magnífico collar de perlas. Seguían el Archiduque Eugenio, la Infanta Doña María Teresa, que iba verdaderamente encantadora; detrás las Infantas Doña Isabel y Doña Eulalia, á quienes tanto quieren los madrileños, y en pos de ellas el Duque de Sotomayor, los generales Pacheco y Echagüe, las damas de guardia aquel día y las Grandes de España, luciendo todas sus mejores preseas y la clásica mantilla española, y cerrando comitiva tan fastuosa, los

ayudantes de S. M., los profesores del Rey, la plana mayor de Alabarderos y la oficialidad de la Escolta.

Espectáculo grandioso, no solamente por el aparato deslumbrador que se ofrecía á los ojos, sino por el acto mismo que se realizaba, uno de los más trascendentales de la vida y en que la emoción que embarga á los protagonistas se extiende á los que lo presencian.

La Real familia se colocó en el centro de la nave de la iglesia en la forma señalada de antemano. En la fila de sillones más próxima al altar mayor, cuyas líneas de la gradería estaban hábilmente marcadas por guirnaldas de azahar, viéndose entre hermosas plantas tropicales ramas de lilas blancas, se sentaron los novios y sus padrinos, el Conde de Caserta y S. M. la Reina Regente, en representa-



En la Capilla de Palacio.

(Del natural por R. Marín.)

mana Sres. Coello, marqués de Montalvo, marqués de Berges, conde de Romrée, Flores Calderón, conde de Gomar, Corral conde de las Navas, Baeza, Ibáñez Cuevas, Ruata, Morenes, Uhagón, Mendieta, Prado, marqués de Olivart, Trenor, Costi, marqués de Villamayor, conde de Caudilla, Pérez Vidal, Nogueras, Valdés, marqués de Sanfelices de Aragon, conde de Torrearías, Alós y marqués de Torralba, dos reyes de armas, los grandes de España duques de la Victoria, Huescar, Luna, Uceda, Aliaga, Medinaceli, Sanlúcar, Abumada, Granada, Béjar, Tamarit, Híjar, Montellano, Valencia, Baena, Plasencia, Bailén, Almodóvar del Río, Arión, Bivona, Unión de Cuba, Santo Mauro, Denia, Tarifa, y de la Torre; marqueses de Aranda, Quintanar, Bendaña, Ayerbe, Perales, Sotomayor, Mina, Laguna, Castelar, Bárboles, Velada, Castel Rodrigo, Bedmar, Comillas, Guad el Gelú, Torrecilla, Romana, Santa Cristina, Molins, Santa Cruz y Castro monte; Condes de Gavia, Superunda, Guendulain, Par-



ción de la Reina Doña Isabel II; en la siguiente S. M. el Rey, la señora Condesa de Caserta y el Archiduque Eugenio, y detrás las Infantas Doña Isabel, Doña Teresa, la Princesa Inmaculada, el Duque de Calabria y la Princesa

Pía, Infanta Eulalia, Princesa Josefina y Príncipe Don Genaro.

Tomáronse el dicho los novios y después se verificaron los desposorios y las velaciones, oficiando el Arzobispo de Toledo D. Ciriaco María Sancha.

Durante la ceremonia participaron de la emoción la novia, su madre y su hermana, que en aquellos momentos no eran las Personas Reales que celebraban una ceremonia de corte, sino los individuos de una familia cariñosa que solemnizaban el acto más íntimo y que más emociona.

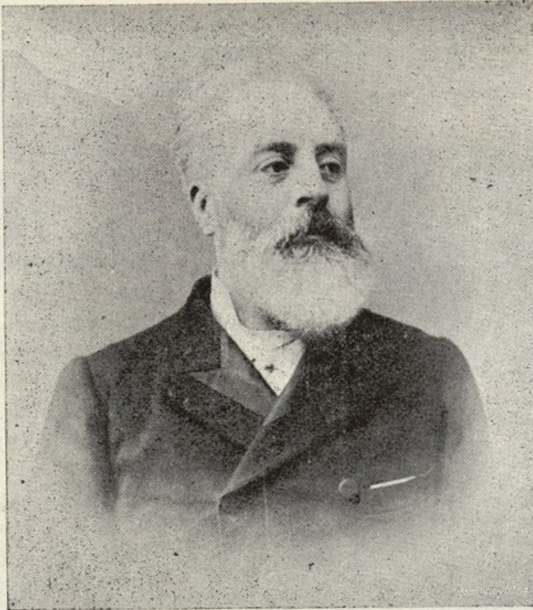
Terminóse la misa de velaciones, durante la que se oyó una dulce melodía al órgano, y regresaron juntas ya las dos comitivas á las habitaciones de S. M. Los invitados se quedaron en la cámara y la Familia real y los testigos pasaron á la sala de Armaduras, donde se firmó el acta para el Registro civil del matrimonio de SS. AA. los Príncipes de Asturias, que recibieron muchas felicitaciones, siendo después aclamados por la multitud al asomarse á los balcones de la Plaza de Oriente.

Sitio muy preferente se señaló en el acompañamiento, y por olvido no lo hemos antes consignado, á la Comisión del Principado de Asturias.

Al recibirse en Asturias la noticia del enlace de S. A. R. la Princesa María de las Mercedes, la Diputación provincial adoptó el plausible acuerdo de enviar á la augusta dama un mensaje que había de ser entregado personalmente por representantes de aquella Corporación, rogando se asociasen á éstos distinguidos asturianos que tienen asiento en ambas Cámaras.

Conserva aquella región apartada el privilegio de que el heredero de la Corona lleve el título de Príncipe de Asturias, y acercándose el momento en que iba á realizarse el casamiento de la Princesa, deber era significarle respetuosa felicitación.

Este acuerdo ha sido cumplido de brillante modo, consistiendo grata actualidad describir la forma en que se ha llevado á cabo, y recordar antecedentes históricos, concretando estos á lo



D. Alejandro Pidal.

más preciso. El Rey Don Juan I de Castilla—que hay otro Juan I de Aragón—constituyó el Principado de Asturias en 1388, y confirió tan honroso título al ser que le era más querido, á su hijo Enrique, heredero de la Corona, estableciendo que todos los que le sucedieran conservaran su soberana resolución.

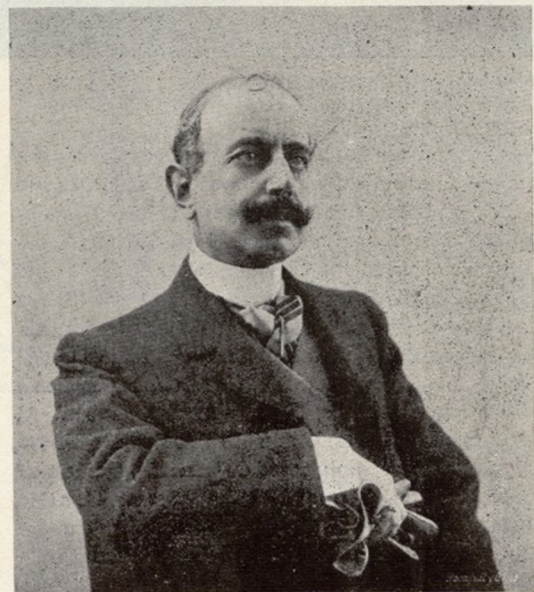
Carballo, al ocuparse en la constitución del Principado dice con entusiasta elocuencia: «¡Notable gloria para Asturias, denominarla con propiedad Principado, pues fué de las primeras provincias que se poblaron, de las primeras que recibieron la sagrada doctrina evangélica en Europa, la primera que sacudió el yugo de servidumbre en que estaba España, la primera que dió título á los Reyes Católicos, la primera donde hallaron acogida y amparo los Prelados de la católica religión de España, la primera fuente de su nobleza, después defendida y abatida por los moros, la primera hacienda, título y propiedad que tienen en la tierra los mayores señores de ella, principios de sus grandes y extensos señoríos, en cuya posesión entran, *en naciendo*, con extraño regocijo de sus padres y todo el reino, cuando los demás estados los heredan con general tristeza y luto de todos sus reinos, siendo forzoso el morir sus padres para dejarles desocupada la silla.»

Ordoño II dió á su hijo Ramiro, con el título de Príncipe, la región asturiana; Alfonso VII confirió poderes á su hija Doña Urraca para que la gobernase. Los Infantes Don Sancho y Don Alfonso disfrutaron aquella tierra en señorío por concesiones de Fernando II y Fernando III. Juan II en 1444 regularizó la institución, los Reyes Católicos restituyeron derechos, y las sucesivas modificaciones no alteran el carácter, pero sí los sentimientos, quedando hoy como un deber y un derecho el que los representantes del Principado se presenten en la cámara real tan luego se avecine el momento en que venga al mundo un Príncipe, y en el instante de nacer, y en primer término, ofrezcan al regio heredero sus homenajes, se le entreguen la insignia de príncipe de Asturias, que consiste en una placa azul con la cruz de la Victoria en brillantes, colgando de sus brazos el alfa y la omega, y mil doblas en oro.

A la actual Princesa le fué colocada la insignia por su padre Don Alfonso, que la recibió de manos del inolvidable Posada Herrera. El Rey dió unacomida en obsequio de los comisionados, se le confirió la Gran Cruz de Isabel la Católica



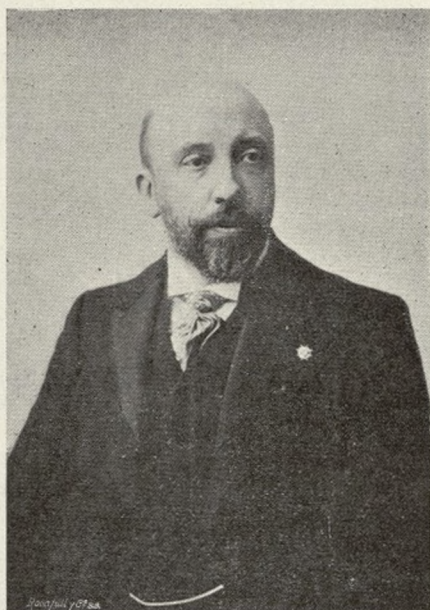
Conde de Revillagigedo.



Marqués de Canillejas.

al Diputado provincial D. Felix Cantalicio de la Ballina, que vino presidiendo la Comisión y fueron objeto de verdaderas pruebas de cariño, disponiendo el Rey que las doblas se dedicaran á las obras de la Catedral de Covadonga.

La forma en que se cumplió el día 7 del actual el acuerdo de la Comisión provincial de Oviedo, no pudo ser más delicada. Recibidos en la regia cámara los representantes de Asturias, el

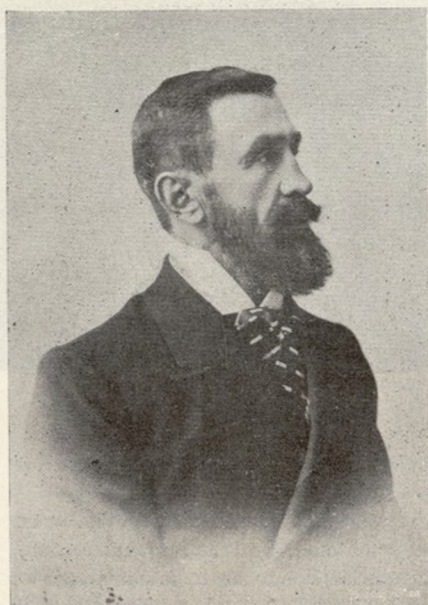


D. Ramiro Prieto.

Diputado Secretario Sr. Cienfuegos Jovellanos llevaba en amplia bandeja de plata, sobre un cojín de raso azul, con las armas de la provincia, un pergamino arrollado del que pendía el escudo en cera con la cruz de la Victoria en el anverso y la de los Angeles en el reverso, sujetándola tres arcos de brillantes — fé — esmeraldas — esperanza — y rubies — caridad, y tomando el mensaje y separando los aros que le contenían, previa la venia de la Reina, lo desdobló y leyó, con vigorosa entonación

el Presidente de la Comisión asturiana D. Ramón Prieto, siendo entregado á S. A. R., que lo recibió con palabras de gratitud y la Reina, dirigiéndose á los comisionados, les manifestó que tanto le complacía el acto de Asturias, que deseaba constase su agradecimiento y que por su parte recordaría siempre esta prueba de adhesión, tan estimable como delicada. Agregó que había ordenado que la Comisión de Asturias tuviera puesto preferente en todos los actos y festejos y se les guardasen cuantas consideraciones merecían.

La Reina, la Princesa y D. Carlos de Borbón se dignaron conversar con los comisionados durante un rato, pasando luego éstos á las habitaciones de la Infanta Isabel, para cumplimentarla en nombre de la provincia, recordando el tiempo en que



D. José Moutas.

fué Princesa de Asturias. El mensaje es una primorosa obra de arte. Pintado por el laureado Menéndez Pidal, escrito por el notable calígrafo Estrada, en caracteres góticos, en pergamino vitela, fué mostrado por la Real familia á las damas de la corte y otras personas de intimidad, siendo por todos elogiado cual merece, pues en realidad las alegorías, las armas, las imágenes, las miniaturas son de mucho gusto, como de

una magistral ejecución.

El texto del mensaje aprobado por la Comisión provincial de Oviedo, en sesión de 24 de Enero último, dice así:

«Señora: La Diputación provincial de Oviedo, que un día llegó á vuestra cuna para entregar tradicional ofrenda, no podía permanecer silenciosa al acercarse vuestro augusto enlace. Vuelve, por tanto, á reiteraros su inquebrantable adhesión y á significar cuanto desea que este acontecimiento—tan capital en vuestra vida—sea bendecido por la paz, la dicha y la ventura. Asturias se honra en que su Princesa sepa apreciar que esta tierra, fiel á sus Reyes, sumisa á la ley, laboriosa y activa tiene grandes alientos en todos los órdenes, y singularmente en el industrial y confía en que, amando á vuestro Principado, siempre le dispenseis justa protección, estrechándose cada vez más los vínculos de afecto entre la que ocupa tan alta gerarquía, y este rincón de España, fuerte y poderoso, de entrañas de hierro como las de sus héroes astures, que en incansable epopeya alcanzaron, por su bravura, el primer triunfo en la gloriosa reconquista.

Tened la convicción de que á vuestros nobles impulsos han de responder, en este país, sentimientos tan elevados como sus cordilleras, cuya altura distingue el sol bañando sus cumbres con su rayo primero. Acepte vuestra Real Alteza nuestra felicitación respetuosa extensiva á Sus Majestades y Altezas Reales y hacemos votos fervientes para que Dios, que no fué avaro en conceder os virtud y belleza os otorgue larga y virtuosa vida». —Componían la Comisión los Diputados provinciales D. Ramón Prieto, D. José Moutas y Fernández Blanco, D. José del Rosal y Echenique y D. José Cienfuegos Jovellanos.

El Sr. Prieto es Vicepresidente de la Diputación, representa el distrito de la capital del Principado, es abogado distinguido, ejerce la profesión y tiene uno de los mejores bufetes, siendo Diputado primero de la Junta de Gobierno, ha sido Alcalde de



D. José del Rosal.



D. José Cienfuegos.

(Fotog. de Amador)

Oviedo, Vicepresidente de la Comisión provincial, preside la Comisión ejecutiva del Censo de población, es vocal de distintas Juntas y Consejero de Agricultura, Industria y Comercio.

D. José del Rosal y Echenique, representa el distrito de Cangas de Tineo, es licenciado en Derecho, de familia muy apreciada en la buena sociedad ovetense, casado con una nieta de



GRAN BAILE EN PALACIO

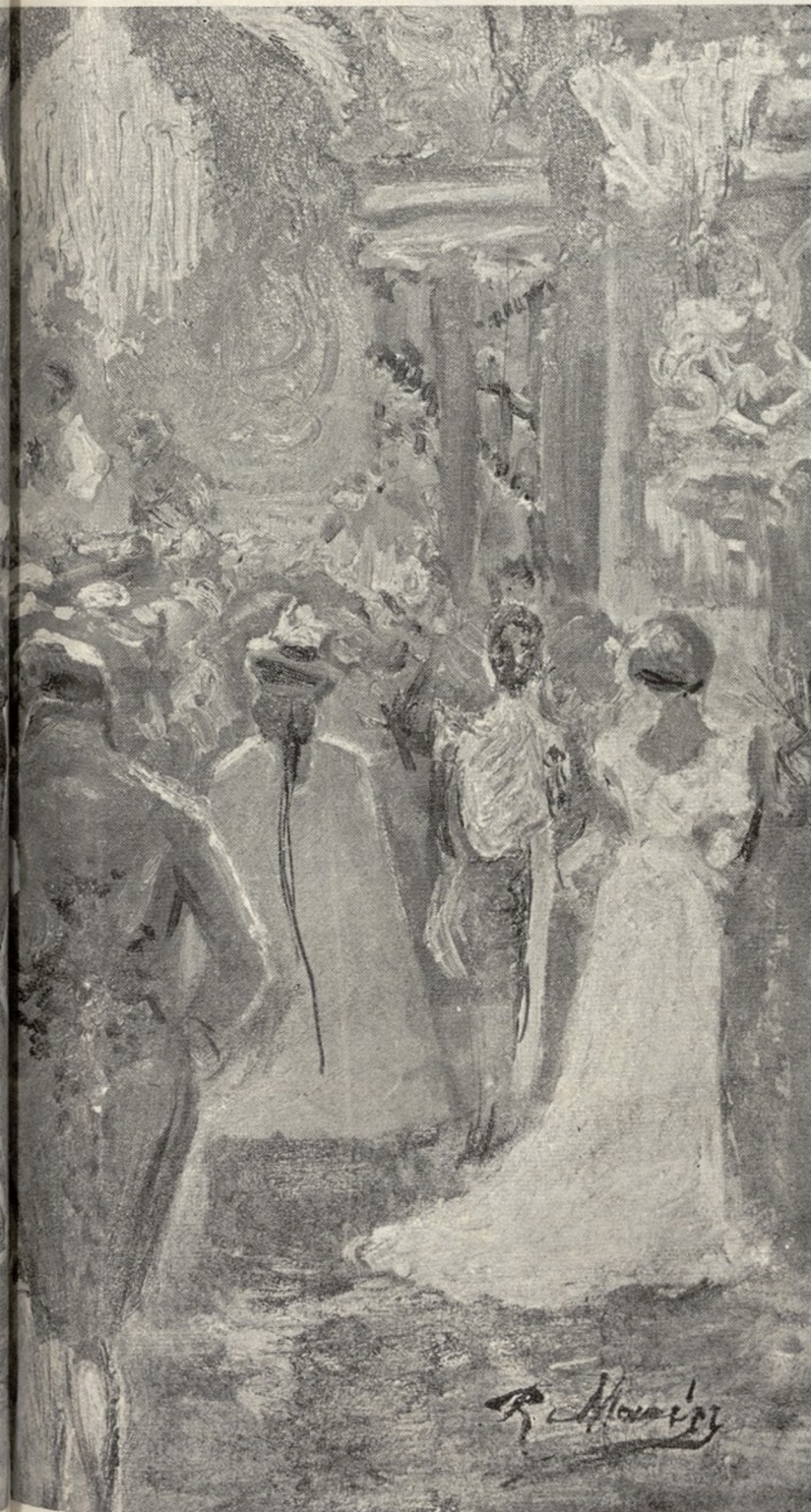
Tiene desde 1896 la encomienda de número de Isabel la Católica y la placa de Carlos III.

D. José Moutas y Fernández Blanco, representa el distrito de Avilés-Pravia, pertenece a linajuda familia asturiana, está enlazado con la de los Condes de Agüera, es licenciado en Derecho, tiene relevantes condiciones y es también Caballero de Carlos III.

los Marqueses de Gastañaga y de Deleitosa y es jefe superior de Administración civil.

D. José Cienfuegos Jovellanos, representa el distrito de Luarca-Castropol, muy apreciado en Madrid, donde cuenta con numerosas relaciones y en Asturias, donde se halla emparentado con los Marqueses de Camposagrado y de los Altares, siendo sobrino de los Duques de Riansares y primo hermano de los

Duques de Tarancón. Está enlazado con la primogénita de Treilles y Navia-Osorio, una de las principales casas del Occidente de la provincia.



(Por María).

A la Comisión se asociaron los Excmos. señores Senadores D. Alejandro Pidal, que hizo la presentación de los comisionados a la Reina, el Marqués de Pidal, Conde de Revillagigedo, D. Crescente García San Miguel, Conde de Peñalver y D. Nicolás Suárez Inclán, y los Diputados Excmos. Sres. D. Julián Suárez Inclán, Conde de Toreno y Marqueses de Canillejas y de Villaviciosa de Asturias.

Entre las fiestas celebradas con motivo de las bodas de Su Alteza Real la Princesa de Asturias, son dignas de mencionarse la función de gala del Teatro Real, la recepción y concierto del Ayuntamiento y el gran baile celebrado en Palacio.

Fué la primera, función tan linda y hábilmente organizada, que al concluirse S. M. la Reina felicitó satisfecha al Sr. García Alix por el éxito. Cantóse *La Africana* por las Sras. Carreras y Tinroth y los Sres. Marconi, Blanchart y Verdaguer.

Del brillantísimo aspecto de la sala del regio coliseo no hay para qué hablar; era una nota de color maravillosa.

Yo tuve la desgracia de acompañar a un amigo mío extranjero que no cesó en toda la noche de preguntarme quiénes eran las damas más hermosas que había en la sala, y como es natural, no tenían fin sus preguntas.

¡Qué de mujeres hermosas!

Las mismas que cuarenta y ocho horas después lucían en los salones del Ayuntamiento su gentileza imponderable, su artística hermosura y su distinción verdaderamente aristocrática. Pero en el Real hallábanse reunidas todas esas hermosuras y del conjunto resultaba más extraordinaria la belleza de cada una. Yo no sé a qué obedezca esto, pero es indudable. Una mujer hermosa luce mucho más en compañía de otra mujer hermosa.

Por esto, que no lo ignoran ellas, es frecuente ver reunidas en el palco del teatro a dos ó tres bellezas casi siempre, que se apiñan, en vez de separarse. Yo las alabo su buen gusto.

Mi amigo no se saciaba de contemplar tanta belleza y distraíame á menudo con sus preguntas de la contemplación de una cara bonita para que mirase á otra no menos bonita ciertamente.

¡Qué cosa tan difícil, hubiese sido á un jurado, conceder un premio de belleza entre las que allí se hallaban congregadas!

Y cómo se destacaban del fondo soberbio de los uniformes y casacas de tanto personaje, las irreprochables toilettes de...! aquí pondría los nombres de todas ellas, pero no lo hago para evitarle el riesgo de olvidar el de alguna que tal vez fuera la más hermosa y sería un crimen de lesa belleza que no me perdonaría nunca.

Nosotros, como S. M. la Reina, también felicitamos desde aquí al Sr. García Alix, diciéndole que fué muy bonita la fiesta por él organizada en el Teatro Real.

La celebrada por el Ayuntamiento el día 10 resultó también brillante, una de las más brillantes, la más brillante acaso de todas las organizadas en la Casa de la Villa.

Bien es verdad que el Sr. Duque de Santo Mauro se preocupó personalmente de todos los detalles, secundado con gran acierto por el Conde de Vilches y por el Secretario de la Corporación Sr. Ruano, que se desvivieron para que la fiesta que la representación del pueblo de Madrid ofrecía á la gentil Princesa fuese digna de ella.

Las personas que concurren al Ayuntamiento casi á diario con objeto de que se traten con rapidez los asuntos que tienen entre manos—Dios libre de ello á mis mayores enemigos, pues encanecerán allí sin conseguir su propósito, después de pasar ratos crueles, más por defecto del expedienteo, que por negligencia de los empleados,—esas personas, digo, que conocen aquella casa mejor que la suya propia por lo que la frecuentan, se hubieran quedado absortas la otra no-





che al entrar en el Palacio municipal. Hubieran creído producto de un sueño, de una visión fantástica lo que se ofrecía á su vista.

Las habitaciones en donde reinan la prosa de continuo, por arte de encantamiento se habían transformado en un Eden, con mujeres hermosas y elegantes que perfumaban el ambiente mejor que las flores olorosas que se esparcían por todas partes; que alegraban el oído con el murmullo de sus voces y las sonoras que el canto de los pájaros, que en doradas jaulas entonaban sus trinos melodiosos; que deslumbraban con el resplandor de sus ojos y de sus joyas. Perdiase allí la noción

de la realidad, y las personas á que antes me he referido, á la guisa de la fiesta, á buen seguro que andaban desorientadas sin saber cuál era el despacho del Alcalde, la capilla, el despacho del Secretario, la Sala de subastas. ¡Tan cambiado estaba todo! El concierto, bajo la dirección del maestro Jiménez, debió ser muy notable, y digo que debió ser así por tratarse de profesores tan acreditados y de un maestro tan inteligente, pues la música no se oía entre el ruido de las conversaciones. La voz de la señora Tetrazzini se imponía de vez en cuando, y hacíase el silencio por unos minutos, para continuar después con más bríos la algarazara y la *causerie* encantadora de tanta mujer bonita.

En la fiesta del Ayuntamiento veíase alguna cara nueva, desconocida, pero eso sí, bellísima. En esto no hubo excepción alguna. Parecía que en las papeletas de invitación se consignaba terminantemente que se impediría la entrada á las feás, y que la orden se había cumplido con todo rigor. Las de posición modesta que no pudieron adornarse con alhajas, iban engalanadas con la joya de más valía que puede ostentar una mujer: la belleza.

En el patio del piso bajo se instaló el *buffet*. Desaparecieron las tres ó cuatro docenas de mesas que ocupan de ordinario doble número de empleados, para sustituirlas con las mesas en que Lhardy servía refrescos, vi-

nos, helados, fiambres; las paredes se cubrieron con tapices magníficos, y hermosas palmeras completaban la decoración. Desde primera hora tomaron por asalto el comedor, los que rinden culto al gran pensamiento, al célebre verso, que dice que lo mejor de los bailes es la cena.

La Familia real honró con su asistencia la fiesta, recibiendo inequívocas muestras de afecto y cariño.

Y, por último, el día 11 celebróse en el Regio alcázar un gran baile en celebración de la boda de S. A. R. la Princesa de Asturias.

Abiertas al público los salones comprendidos entre el de Columnas y el gran comedor de gala, que era el destinado al baile, la concurrencia, á pesar de ser muy numerosa, pudo discurrir muy

cómodamente por todos ellos. Sin embargo, el afán de ver á las personas reales, hizo que los invitados se aglomerasen en el salón últimamente citado, á donde se dirigieron á las diez me-



nos cuarto, con el ceremonial de costumbre, las personas de la Real familia, permaneciendo en él hasta la una, á cuya hora se retiraron á sus habitaciones. A las doce menos cuarto pasó la

familia Real, seguida de las damas al *buffet* donde estuvieron breves momentos, regresando después al salón de baile. Las puertas del *buffet* se abrieron seguidamente á la concurrencia.

El baile comenzó á las diez próximamente, á los acordes de un vals de Strauss. La primera pareja fué la Princesa de Asturias con el Príncipe Don Carlos; después aparecieron en el *parquet*, la Infanta Doña María Teresa con el Duque de Luna; la Infanta Doña Isabel con el Duque de Calabria y las tres Princesas de Borbón con el Duque de Arión, D. Juan Pérez Seoane y el Barón de Monte-Villena. Siguió un rigodón que bailaron la Princesa de Asturias, radiante de hermosura, vestida de raso color rosa, con bordados de plata y adornos de encaje, prendida con ricas joyas, entre las que se destacaba la corona de brillantes, con su futuro hermano político el Príncipe Genaro, que lucía el uniforme de Guardia marina; la Infanta María Teresa, bellísima, vestida de granadina blanca, llevando al pecho y

en la cabeza un prendido de flores rojas y collar de perlas, con el Duque de Calabria; la Infanta Isabel con el Archiduque Eugenio; la Infanta Eulalia con el Duque de Arión y las hijas de los Condes de Caserta con el Príncipe Don Carlos, el Marqués de Martorell y el Conde de Sclafani. Se bailó después una polka, descansando las augustas personas, y á continuación unos lanceros, teniendo la Princesa de Asturias por pareja al exministro liberal Sr. Duque de Almodovar del Río; la Infanta María Teresa al Príncipe Don Genaro y la Infanta Doña Isabel al agregado de la embajada de Alemania Mr. Riupenhansen; la Infanta Eulalia al Conde de Almodóvar y las tres Princesas de Caserta al Príncipe D. Carlos, á D. Francisco Travesedo y á D. Alfonso Queipo de Llano.

Al regresar del *buffet* se bailaron dos valeses y un rigodón. Bailaron la Princesa de Asturias con el Duque de Bivona y el Marqués de Pietro Imperial; la Infanta María Teresa con el Príncipe Don Carlos y el Marqués de Ruffano, y la Infanta Isabel, que así como S. M. la Reina había invitado á los que se hallaban próximos al estrado para que tomaran parte en el baile que se gene-



ralizó, contándose bastantes parejas, con el Marqués de Pietro Imperiali, el Barón de Chotec y el Conde Thun; la Infanta Eulalia con el Duque de Calabria y las Princesas Inmaculada, Pía y Josefina con el Marqués de la Mesa de Asta, D. Pedro Gordón y el Duque de Baena, entre otros. Su Majestad la Reina, que estaba elegantísimamente vestida con traje de tísú de oro sobre fondo blanco con dibujos de flores y adornada de ricas alhajas, paseó varias veces por el salón del brazo de su hermano el Archiduque Eugenio, dignándose conversar con algunos de los invitados.

Diffícil, por no decir imposible, es dar idea de la magnificencia y suntuosidad de este baile, digno en un todo de los celebrados otras veces en la mansión de nuestros reyes. ¡Qué difícil es expresar la sensación de luz del salón de baile, profusamente iluminado, y el efecto que producían la variedad de tonos de los uniformes y de los tocados de las señoras!

¡Y qué imposible también describir todas las toilettes que vimos, elegantísimas, primorosas!

El Cuerpo diplomático tenía una representación brillantísima. Figuraban la Embajadora de Rusia y la Srta. de Schevitch; la Condesa de Macedo; las Sras. de Iturbe—qué trabajo cuesta resistir á la tentación de elogiar como se merecen á algunas de estas damas, elogios que llenarían muchas cuartillas, por lo que les suprimimos, ya que no podamos hacerlo con la extensión



que desearíamos, por el espacio limitado de que se dispone, además de las razones apuntadas anteriormente -, Bellami Storer, Varhaege de Naeyer y Oliveira Calheiros; la Marquesa de Montagliari; las Vizcondesas de la Tour y de Cornulier-Lucinière y la Baronesa de Zwiedinck Südenhorts.

Asistieron también el Nuncio Apostólico; los Embajadores de Austria-Hungría, Alemania, Francia, Rusia é Italia, p los Ministros de la Argentina, Costa Rica, Dinamarca, Esiados Unidos, Japón, Méjico, Países Bajos, Portugal, Suscia y Noruega, Turquía y Uruguay.

Puede decirse que el Cuerpo diplomático estaba casi en masa, pues además concurrieron la mayoría de los Secretarios de las Embajadas y Legaciones, y los agregados militares.

Estaban además presentes las damas cuyos nombres publicamos á continuación:

Duquesas de Abrantes, Alba, Ahumada, Almenara Alta, Almodóvar del Río, Baena, Fernán-Núñez, Nájera, Noblejas, viuda de Noblejas, Plasencia, Sotomayor, Sanlúcar la Mayor, Terranova, Unión de Cuba y Victoria.

Marquesas de Aguilar de Campóo, Aguilafuente, Alava, Albarrada, Aguila-Real, Ayerbe, Amposta, la Laguna, Ahumada, Bolaños, Benemejís de Sistallo, Barzanallana, Coquilla. Cubas, Camarines, Cabriñana, Castromonte, Casa-Torres, viuda de Casa-Torres, Casa-Valdés, Candelaria de Yarayabo, Castell-Rodrigo, Guadalmina, Granja, Guadalest, Herrera, Isasi, Jura-Real, Monteagudo, Navarrés, Mesa de Asta, viuda de Pazo de la Merced, Mochales, Peñafuente, Pidal, Villanueva de Valdúeza (née Portago), Puente de la Virgen, Portago, Prado-Alegre, Salar, Salas, Villamayor, Sanfelices de Aragón, San Román, Santa Susana, Santa Cristina, Somosancho, viuda de Somosancho, Tolosa, Torralba, Trives, Toca, Vadillo, Valdefuentes, Valdeiglesias, Valdeterrazo, Velada, Velilla de Ebro, Villamediana, Vega de Boecillo, Torrelaguna, Tenorio, Riscal, Santa Cristina, Peñafiel y viuda de Monistrol.



(Apuntes de Marín.)

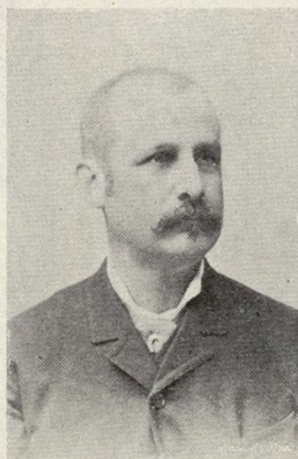
PADRINOS Y TESTIGOS



Cardenal Sancho.



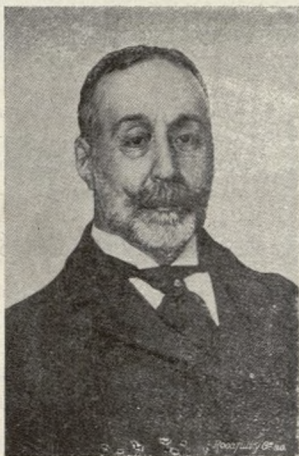
S. M. la Reina Doña Isabel.



Conde de Caserta.



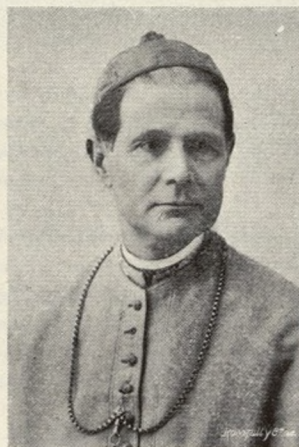
Marqués del Vadillo.



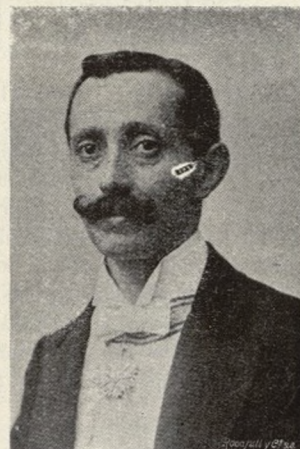
Duque de Sotomayor.



Marqués de Tenerife.



Obispo de Sién.



Marqués de Ruffano.



Duque de la Roca.



D. Luis Moreno.



Duque de Sexto.



General Aznar.

Condesas de Aguilar de Inestrillas, Caudilla, Almodóvar, Castillejo, Agüera, Agrela, Encina, Amarante, Casal, Castilleja de Guzmán, Esteban Collantes, Liniers, Luna, Munter, Monterrón, Mayorga, Mendoza, Cortina, Mirasol, Muguero, Maluque, Montarco, Urbasa, Orgaz, viuda de Orgaz, Toreno, Vilana, viuda de Torrejón, Revillagigedo, Oliva, Requena, Pilar, Melgar, Pardo Bazán, Pinohermoso, Peñalver, San Román, Santiago, Seláfani, Valencia de Don Juan, Villamonte, Viñaza.

Baronesas del Castillo de Chirel, Casas-Davalillos, Hortega, Torre y Sacro-Lirio.

Señoras y señoritas de Abella, Aca-pulco, Morenes; Aguilar, Aguirre de Tejada, Alhama, Almodóvar del Río, Alzola, Arco (D. Luis), viuda de Arcos, Armada de los Ríos, Arteaga y Concha, Valmediano, Azlor de Aragón, Alonso Martínez, Alcázar, Barrenechea, Basca,



Princesa Maria Inmaculada de Borbón.

ran, Bermejillo (don Javier), Bermúdez de Castro, Benítez y Alvear, Moret. Cánovas del Castillo (don Antonio, D. Emilio y D. Máximo), Carvajal y Quesada, Caballero y Echagüe, Castro, Castro, Casini, Casas, Comyn, Coello y Pérez del Pulgar, Corradi, Colón y Bertodano, Campuzano, Domíne, Drake, Echagüe, Heredia, Ferraz, Frigola y Muguero, Falcó, Gil Delgado, Gómez Acebo, García Prieto, Martínez del

mos cuenta, para completar esta información, de la ceremonia de leerse y firmarse las capitulaciones matrimoniales, celebrada á las nueve de la noche del día 11 en Palacio. Actuó como Notario mayor del Reino el Ministro de Gracia y Justicia, señor Marqués del Vado, asistiendo los demás individuos del Gobierno.

Fueron testigos por parte de la Princesa, el Presidente del Consejo de Mi-

cullu, Udaeta (don Santiago), Flores Calderón, Valera, Vinyals, Zulueta y Martos, Moreno (D. Rafael), Montero (D. Enrique), Alonso Colmenares, Castro y Casaleiz, Churruca, Sanchíz, Díaz Cañabate, Lastres, Liñán, Cortés, Santa Cruz, Carre, Montilla, Dato, Bertrán de Lis, Queipo de Llano, Urquijo, Villapadierna, Chulvi, Morales de los Ríos, Mariategui, Isasa, Jove, Togores. Ruano. Travesedo, Suárez Inclán, Tornos, Kinde-lán, Barroeta, O'Sea, Baamonde, Vázquez, Alcalá Galiano, Maldonado y Sartorius, Muguero, Laserna, Bermejo, Suárez García, Rodríguez Yagüe, Pineda, Villar, Avila, La Bastida, Larios y Zavala y Bellechasse, entre otras.

Reseñados ya los principales festejos celebrados con motivo de las bodas de los Príncipes de Asturias, entre los que no debe olvidarse el Festival Infantil organizado por el Ayuntamiento, que resultó muy animado é interesante, dare-



Princesa Maria Pia de Borbón.

Campo, Gil Becerril, Conzález Castejón, García Alix, Ugarte, Sanchez de Toca, Rosales, Ramos Izquierdo, Santos Guzmán, Guzmán y O'Farril, Hurtado de Amézaga, Hernández y Crooke, Ramírez de Haro, Kirpatrick (don D. Guillermo), Perijá, Liniers, Le Motheux, Landecho, O'Donnell, Méndez de Vigo, Messía de la Cerda, Montarco, Martínez de Irujo, Stuart, Merino, Salvador, Núñez de Prado, Nájera (D. Alfonso) Vargas Machuca, Orfila, Ozores, Onteiro, Gordon, Shee y Saavedra, De Carlos, Fesser, Ezpeleta, Pérez Caballero, Pardo Barzán, Primo de Rivera, Potestad, Senespleda, Romero Robledo, Ruiz Capdepón, Rivera, Santana, Serrano, Silva, Silvela (D. Faustino), Ardanaz, Semprun, Santos Suárez, Tordesillas, Xifré, Ur-



S. A. J. y R. Archiduke Federico.



Princesa Josefina de Borbón.

nistros, general Azcárraga; el Arzobispo de Toledo, Cardenal Sancha; el Obispo de Sión, D. Jaime Cardona; el Marqués de Alcañices, los Duques de Sotomayor y de Granada de Ega; el Comandante General de Alabarderos, Marqués de Cañete y el Intendente general de la Real Casa y Patrimonio, D. Luis Moreno.

Por parte del Infante lo fueron el Conde Leopoldo de la Tour, el Príncipe della Rocca, el Marqués de Rufano, el Capitán general de Castilla la Nueva, Marqués de Tenerife y los generales Echagüe, Aguilar, Aznar y Fernández Bernal, á cuyas órdenes se encontraba en Cuba el Príncipe Don Carlos en los combates de Loma de Mamey, Cafetal Estrella, Ingenio Cárdenas y otros, donde demostró su

arrojo y valentía peleando por la madre patria. Las capitulaciones matrimoniales también las firmó Su Majestad el Rey.



Duquesa de Santo Mauro.

distinciones ceden el paso á las preminencias de un alma noble y digna. Por eso al ver á la Princesa de Asturias apoyada en el brazo de su marido á la salida de la iglesia, sonriente de felicidad, nos felicitamos de su elección, que no pudo ser más acertada, y la gentil pareja nos sugería la idea del hogar honrado y dichoso que tiene por base sólida el amor, inspiración de todos los pensamientos altos y de las acciones levantadas.

Del ambiente de ese hogar es un detalle solo, pero bien elocuente, el nombramiento de las personas ilustres que forman la alta servidumbre de los Príncipes de Asturias.

La Duquesa de Santo Mauro, Camarera mayor, prototipo de las damas españolas nobles y cristianas y de las esposas modelo; la Marquesa de Moctezuma, dama particular de Su Alteza, virtuosa y digna, á quien

El día 7 se verificó el acto solemne de tomar juramento de fidelidad y acatamiento al Rey Don Alfonso XIII y á la Constitución del Estado, al Príncipe Don Carlos, elevado á la dignidad de Infante de España por decreto del mismo día. En la propia fecha se le nombró Caballero del Toisón de Oro y los Maestranes de Zaragoza le honraron el día antes de la boda entregándole el título de Maestrante de dicha Orden.

Todos estos honores y

unidos á la bizarría militar, son los que rodean á los Príncipes de Asturias, los que los acompañan, los que con sus méritos y virtudes dan idea, repetimos, del ambiente de este hogar que han de mirar con simpatía los españoles.

Dieron esplendor á la ceremonia de los desposorios, la presencia de huéspedes reales, que se albergaron durante varios días en el regio alcázar.

GENTE CONOCIDA avanza

lora sus páginas con los retratos de estas augustas personas, á cuya bondad debemos sus fotografías, que prestan un interés grande á este número, consagrado exclusivamente á los desposorios de SS. AA. RR. los Príncipes de Asturias.



Marquesa de Moctezuma.

Monárquicos sinceros, tomamos parte muy principal en la felicidad de los Príncipes.

El día en que tuvo lugar la ceremonia, fué de inmenso júbilo para nosotros.

El paso de las comitivas por las galerías de Palacio nos representaba todos los esplendores y grandezas de nuestra España, encarnados en la Monarquía.

Recordábamos los hechos más salientes de la historia, evocados por la presencia de un noble ó de una dama de los que cuentan entre sus antepasados á los héroes que realizaron esos hechos; revivían en nuestra imaginación, en esa síntesis rápida que hacíamos, los Monarcas españoles, poderosos, que dieron brillo á la Corona, y experimentamos una emoción honda, inenarrable, cuando distinguimos al frente de la comitiva la figura sugestiva del Rey, de Don Alfonso XIII, del niño que se ha transformado ya en un hombre, del que en



SS. AA. RR. los Príncipes de Asturias.

reciente luto aleja de los actos de la Corte, pues llora en estos momentos la pérdida de su hija, con todo el amor inmenso de una madre cariñosa; el Mayordomo mayor, señor Duque de Granada de Ega, noble á la antigua usanza, Grande siempre, respetable y respetado por todos; y los Ayudantes del Príncipe, Marqueses de la Mesa de Asta y de Hoyos, en los que el talento, la cultura y la distinción van

breve regirá los destinos de la patria, continuando por consiguiente la gloriosa historia de nuestra querida España, emoción que se tradujo al pasar por delante de nosotros en un ¡viva el Rey! que si no lo pronunciaron los labios, fué sentido intensamente por un corazón español que recordó en aquel momento la figura del malogrado Rey Alfonso XII.

Julio de Lanzas.



Marqués de Hoyos.

(Fotog. de Amador y Franzen.)



Marqués de la Mesa de Asta.



Continuamos la publicación de la lista de nuestros suscriptores por el orden en que éstos fueron dándose de alta.

Príncipe Alberto de Mónaco.
 Excm. Sra. Marquesa Viuda de Hoyos.
 Excmos. Sres. Marqueses de Mochales.
 Excmo. Sr. D. Juan Salcedo.
 Excmo. Sr. D. José García Suárez. (Manila).
 Señora Doña Concepción Dahlander.
 Excmo. Sr. D. Juan T. de Gandarias.
 Mr. Henri Bethencourt. (París).
 Excmos. Sres. Condes de Mayorga.
 Señora Doña Eva Tetrazzini.
 Sr. D. Angel Barreiro. (Pau-Francia).
 Excmos. Sres. Condes de la Viñaza.



Fumad papel JOB

Gran fábrica de corbatas

12, CAPELLANES, 12
 MADRID

Guantes, pañuelos, bisutería,
 petacas, carteras, bastones,
 géneros de punto, etc.

Esta casa debe ser conocida de todos, en su beneficio.

PRECIO FIJO

COLECCIONES

GENTE
 CONOCIDA

DEL AÑO 1903, ENCUADERNADAS

España.... Ptas. 40 (ejemplar)
 Extranjero... 50

A los que se suscriban por un trimestre, se les dará la colección en 30 pesetas.

Pago adelantado



Depósito: PERFUMERIA de ECHEANDIA
 ARENAL, 2



PARIS MADRID
LA JOUVENCE

Modes.

Corsets.

ses corsets.

ses vêtements.

ses confections.

ses nouveautés.

MONTERA, 14

Proveedor de la Real Casa

HOTEL DE VENTAS

Estamos altamente satisfechos de nuestra obra. Contamos con el sentimiento favorable de la opinión sensata. Nos basta que el numeroso y distinguido público que nos honra con su visita continúe haciéndolo.

MUEBLES

Y OBJETOS ENAJENADOS POR SUS PROPIOS DUEÑOS

Los hoteles de ventas oficialmente constituidos se hacen necesarios en todo país civilizado, á pesar de sus detractores é hipócritas imitadores, porque facilita la transacción noble entre el comprador y vendedor. A las familias que lo necesiten en el acto, el HOTEL DE VENTAS les adelanta el 25 por 100 del precio en tasación convenida y asegura venta de todo en el término de tres días.

Todo el público práctico de Madrid acude á diario á estos salones á comprar lo que necesita con ventajas siempre positivas.

Ventas al contado, con precios fijos, de 8 de la mañana á 8 de la noche.—Horas de oficina: de 9 á 12 y de 3 á 5.

Ventas al contado con precios fijos de 8 de la mañana á 8 de la noche.

ATOCHA, 34

Horas de oficina: de 9 á 12 y de 3 á 5.
 TELEFONO 860

PALACIO DE VENTAS DE MUEBLES

ACTUALMENTE LA CASA DE MODA EN MADRID

A los que desearan lograr de ocasión muebles muy buenos, muy ricos, elegantes á cual más y tan baratos que no admiten comparación ninguna, les invitamos á visitar esta gran casa.

Maravillosa colección de alfombras.—Precios fijos.

UNICO ESTABLECIMIENTO DE
EMMANUEL Y SANTIAGO

37, LEGANITOS, 37

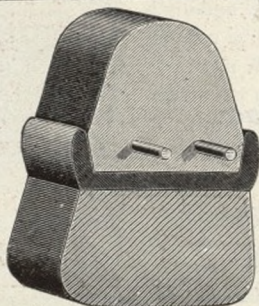
TELÉFONO 3.142

M. BRAÑAS RELOJERO

Esta casa tiene un gran taller especial para composuras de toda clase de relojes, donde se hacen con la mayor precisión, disponiendo de personal competente que lo ejecute. También se encarga de dar cuerda á los relojes en las casas por una pequeña asignación.

Garantía verdad.
Precios módicos.

12, Plaza de Matute, 12



Goma de cables

PARA CARRUAJES Y AUTOMÓVILES

Resultado excelente.—Imposible desprenderse.—La mejor para el piso de Madrid.

Exigirla en vuestros carruajes.

Depósito y colocación de esta goma:

FRANCISCO LOZANO

Paseo de Recoletos, 14

POR PESETAS 2,50 SEMANALES
se adquieren las célebres

Exposición fabril y artística

40, ALCALÁ, 40

Abierta todos los días laborables
de 9 á 12 de la mañana y de 3 á 6 de la tarde.

Se invita al público á visitar el referido local, en el que se exponen más de 150 modelos de máquinas para toda clase de industrias en las cuales se emplea la costura, así como también trabajos artísticos ejecutados con la célebre máquina bobina central la misma que sirve para toda clase de labores domésticas.

Pídase el catálogo ilustrado que se da gratis

EN LA

SUCURSAL DE MADRID

Calle de la Montera, núm. 18.

Ó EN

FABRICADAS ÚNICAMENTE POR
la Compañía fabril Singer.

cualquiera de las Sucursales que hay
en todas las capitales de provincia.

LA PENINSULAR

DEPÓSITO DE VINOS NACIONALES Y EXTRANJEROS

SAN JUAN, 7 y 9, Teléfono 524

COGNAC FINE CHAMPAGNE

Fabricación Garnier.

12 botellas..... 25 ptas.
1 id. 3 »

Con canto dorado

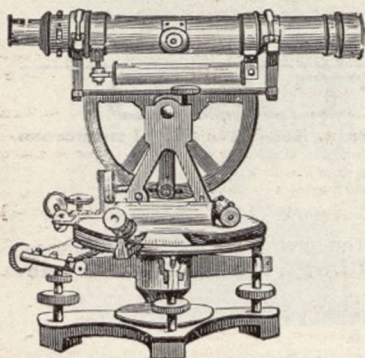
100 tarjetas, 1,50 pesetas
50 id. 1,00 »

ATOCHA, 6

(esquina á Concepción Jerónima)

MAYOR, 47

(esquina al Arco del Triunfo)



REGARTE (hijo). Echegaray, 8 y Carrera de San Jerónimo, 15. Madrid

CASA FUNDADA EN 1836.—Teléfono 1.202.—PRECIO FIJO

Ciencias.—Instrumentos de precisión, Topografía, Geodesia, Optica y Electricidad; de Matemáticas, Física y Química, Minería, Guerra, Marina, etc., etc.

Artropometría.—Colecciones completas, según sistema adoptado por la Cárcel Modelo de Madrid. Efectos y útiles para Delineación, Dibujo, Acuarela, Grabado y reproducciones de toda clase de trabajo, en papeles al ferropusado y sensibilizados de las primeras marcas de Europa. Gran surtido en toda clase de objetos de escritorio y efectos de campaña.

Especialidad en gemelos militares.

Representa á la casa de Staffords en su The Stafford Pen que fabrica la mejor pluma tintero que existe.

Para más detalles
pídase el
Catálogo general.



Publicaciones de dibujos para bordar

Casa única en su género en España.—36 años de existencia

Dirigida por D. JAIME BRUGAROLAS



La Guirnalda y la Bordadora. Periódico de dibujos al cromo, en suelas, estandartes, cruces, letras y otros adornos; ameno texto doctrinal para las labores y bordados.

La Perla artística. Cuadernos de dibujos al cromo; alfabetos y adornos para todas las aplicaciones. El Bordado Económico Español. Cuadernos y álbums de letras sencillas.

La Mariposa. Pliegos de dibujos sencillísimos para bordar.

El Arte en los Encajes. Publicación de dibujos para encajes á la mano.

La Abeja. Gran surtido de abecedarios para pañuelos; letras embordadas.

Se remiten gratis prospectos y números de muestra.

Administración: Archs, 8, Barcelona.

Representante en Madrid: J. VIVES, Valverde, 16.

DIAMANTES INALTERABLES AL CARBONO

Imitación superior é inalterable de los verdaderos diamantes, perlas y piedras finas.

4, CEDACEROS, 4

JOYERIA-RELOJERIA

La mejor y más económica.

LOPEZ, HERMANOS

13, MONTERA, 13.—MADRID

Se compra oro y plata.

GENTE CONOCIDA

OFICINAS:

FLORA, 6

MADRID

"LA SOLEDAD,, DESENGAÑO, 10

Empresa general de servicios y coches fúnebres

FÉRETROS INCORRUPTIBLES

Unicos premiados en el mundo con varias medallas de oro y recomendados por R. O., consejo de Sanidad Española, IX Congreso internacional etc., etc.

Esta casa no tiene sucursales.